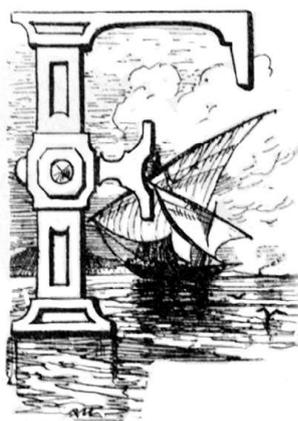


EL ESCULTOR FRANCISCO ASOREY Y LAS OBRAS QUE REALIZÓ PARA LA ARMADA ESPAÑOLA

Maribel IGLESIAS BALDONEDO



RANCISCO Asorey González nació un 4 de marzo de 1889 en el barrio de Fefiñáns de la villa de Cambados, Pontevedra. Asorey muestra desde muy pronto sus capacidades artísticas y, aunque su padre no veía con buenos ojos esta afición, finalmente se decide a enviarlo a donde le pudieran enseñar el oficio; y así llega Francisco, con 14 años según Ramón Otero Túnuez, al Colegio de los Salesianos de Sarriá, Barcelona, donde funcionaba un taller de imaginería religiosa dirigido por el escultor Parellada.

De Barcelona se trasladará con 17 años a otro colegio que los Salesianos tenían en Baracaldo, próximo a Bilbao, pero ya no como estudiante, sino como profesor de dibujo. Debíó de ser grande el aprovechamiento de las enseñanzas en el colegio de Sarriá para que pudiese actuar como profesor a una edad tan temprana. En Baracaldo empieza su actividad profesional, monta su primer taller y empieza a aceptar encargos y a enviar obras a certámenes artísticos. Y ya no serán solamente imágenes religiosas (oficio que había aprendido en Barcelona), sino todo tipo de encargos.

En 1909, con ocasión del requerimiento para hacer el servicio militar, se traslada a Madrid, donde permanecerá casi diez años. En los primeros momentos comparte pensión con el pintor cordobés Julio Romero de Torres, con el que hará una gran amistad.

El ambiente que Asorey encuentra en Madrid es bien diferente a lo que conoció en Barcelona y Bilbao. Según Josefina Alix, «la capital madrileña era un centro de ambiente atrasado, oficialista y académico». De la estancia en Madrid saldrán numerosos encargos. Dice Otero que nuestro artista comienza a ser conocido entre la alta sociedad madrileña, lo que no impedirá que



Foto de una postal de principios del siglo XX. A la derecha, la casa natal de Asorey, en la llamada entonces Calle del Sol o Real, tal como indica la postal. Hoy está en la Plaza Francisco Asorey, donde se colocó en homenaje al escultor la réplica de la escultura *Naiciña*, realizada por José Cao Lata.

Asorey se traslade con frecuencia a Galicia, ya que tiene novia en Santiago. De esta ciudad le impactarán fuertemente dos bellezas: la de su futura mujer, Jesusa Ferreiro, y la de las esculturas románicas de la Catedral de Santiago, referencia omnipresente en toda su obra posterior.

Pero Asorey no se siente a gusto en Madrid. El 31 de mayo de 1918 gana por oposición la plaza de escultor anatómico de la Facultad de Medicina de Santiago de Compostela y se instala definitivamente en la ciudad.

El 8 de enero de 1919 se casa en la Iglesia de la Esclavitud, y ese mismo año montará un taller de escultura en el callejón de Caramoniña, muy cerca del santiagués convento de San Domingos de Bonaval, donde realiza algunas de sus mejores obras, que coinciden en el tiempo con la aparición de un movimiento político y cultural de tipo nacionalista llamado *Irmandades da Fala*, al que Asorey se vincula. Salen de su taller en estos años unas excepcionales obras hechas en madera que le darán gran fama, dentro y fuera da Galicia, ya que las envía a las exposiciones nacionales que se celebran en Madrid cada dos años. Obras como *Picariña*, *Naiciña*, *Ofrenda a S. Ramón*, *O Tesouro*, *A Santa* tienen enorme éxito, a veces acompañado de polémicas y denuncias de

sus compañeros nacionalistas cuando no se les conceden los premios que ellos piensan que Asorey merece. Como se puede ver, en todas las obras citadas se representa a mujeres gallegas como metáforas de su tierra, a través de las cuales se denuncia implícita o explícitamente la terrible situación de la región y de sus habitantes, condenados a emigrar o a trabajar duro y vivir pobremente.

En 1926 el jurado de la exposición de ese año le otorga finalmente un primer premio por su obra, también en madera, *San Francisco*, Asorey se consagra así como una figura de primera categoría en el panorama escultórico español. A partir de ese momento recibe encargos de gran envergadura, muchos de ellos para ser monumentos públicos y realizados en piedra. Destacaremos

por su calidad tres: monumento a San Francisco, al aviador Joaquín Loriga y al poeta Manuel Curros Enríquez, situados respectivamente en Santiago, Lalín y La Coruña.

Y poco después empieza la Guerra Civil. Asorey había tenido vinculación con los nacionalistas de la *Irmandades da Fala* y del grupo *Nós* en los años veinte y fue buen amigo de Castelao, Vicente Risco, Cabanillas... Pero se produce un cierto distanciamiento con el movimiento en los años de la República, debido —creemos— a sus convicciones religiosas y al camino que iban tomando la República y el nacionalismo que se alió con los partidos de izquierdas para sacar adelante un Estatuto de Autonomía de Galicia. La represión política al inicio de la guerra le tocó de cerca con la muerte de varios amigos, pero no le afectó directamente. Las numerosas amistades que tenía entre el clero compostelano debieron de ayudarlo. Asorey se acabó adaptando a la nueva situación social y política y continuó trabajando. Su prestigio como escultor no merma y pronto recibe nuevos encargos, muchos de ellos de las nuevas autoridades gubernamentales o de las Fuerzas Armadas. En 1938 hace



Asorey en el taller de Caramoniña, donde en primer término aparece la obra *O Tesouro*. Se trata de una muchacha llevando en brazos un becerro.



Inauguración del Monumento a Curros Enríquez en los jardines de Méndez Núñez de La Coruña en agosto de 1934. Asiste el entonces presidente de la República, Niceto Alcalá Zamora.

un busto de Calvo Sotelo para Villagarcía de Arousa, y también en ese año un retrato de Franco; en 1940, un monumento al soldado gallego para el Cuartel de Atocha de La Coruña, y algunos años después otro en homenaje a los Caídos en Orense, además de otro del coronel Teijeiro que se instalará en Oviedo, y la figura de una Victoria en bronce para Ferrol para el monumento por los fallecidos en la Guerra de África. También recibe muchos encargos religiosos. Y es en este período precisamente cuando acomete las obras que son el centro de interés de este artículo: el encargo de cuatro piezas para la nueva Escuela Naval Militar de Marín. Estas son:

- Estatua en bronce de Álvaro de Bazán (1942).
- Virgen del Carmen en piedra (1942).
- Busto en bronce de Isaac Peral (1945).
- Busto en bronce de José Luis Díez (1946).

El encargo de todas estas obras tuvo que estar en relación con la construcción de la nueva Escuela Naval Militar de Marín, anteriormente situada en San Fernando (Cádiz), que es inaugurada el 15 de agosto de 1943, y para entonces creemos que ya estaban colocadas las estatuas de Álvaro de Bazán y la Virgen del Carmen. Los otros dos bustos en bronce vinieron posteriormente.

Álvaro de Bazán fue un prestigioso marino español que nació en Granada y vivió en la época de Felipe II. Fue hijo de Álvaro «el Viejo», marino que se había distinguido en la Jornada de Túnez. De sus antepasados hereda el título de marqués de Santa Cruz y los señoríos de El Viso del Puerto y Santa Cruz de Mudela. Será en El Viso del Puerto, luego llamado del Marqués, donde construya el palacio familiar, hoy sede del Archivo General de la Marina. Obtuvo importantes éxitos militares en Galicia contra la armada francesa, y también en Canarias, Malta y Azores y en la batalla de Lepanto. Fue hombre de confianza de Felipe II y nombrado capitán de la Mar Océana y almirante de la Marina. Murió en Lisboa en 1588, cuando la corona portuguesa aún pertenecía a España. Está enterrado en El Viso del Marqués junto a su esposa.

La escultura en bronce que Asorey hizo para la Escuela Naval de Marín lo representa sedente sobre el casco de un barco y sostenidos ambos por la figura mitológica de Océano, uno de los titanes de la mitología griega, representado con cola de serpiente y pez, que era para los antiguos griegos la representación del enorme río que circundaba el mundo.

Álvaro de Bazán viste la indumentaria de la época, con la típica gorguera en el cuello y los símbolos del alto mando militar que ostenta: banda cruzando el pecho, espada y bengala o bastón de mando. Como es característico de las



La estatua de Álvaro de Bazán está situada en uno de los patios de la Escuela Naval, el llamado Patio de Aulas o de Álvaro de Bazán. Se levanta sobre un pedestal de piedra en el que está grabado en letras de bronce lo siguiente. En la parte delantera:

DON ÁLVARO DE BAZÁN, MARQUÉS DE
SANTA CRUZ, CAPITÁN GENERAL DEL MAR
OCÉANO, 1526-1588

Y en la posterior, los versos que Lope de Vega le dedicó a su muerte:

*El fiero turco en Lepanto,
en la Tercera el francés,
y en todo mar el inglés,
tuvieron de verme espanto.
Rey servido y patria honrada
dirán mejor quién he sido
por la cruz de mi apellido
y por la cruz de mi espada.*

TEMAS GENERALES



obras de Asorey, aunque estas tienen un punto de vista destacado como es el frontal, la figura pierde rigidez al girarse respecto al eje central e invita a recorrerla para apreciar bien todos los detalles de la obra. Así, por ejemplo, en la vista superior derecha de la página anterior podemos contemplar el lado derecho con el casco del barco que cruza la escultura en diagonal y rompe por tanto la frontalidad. Es posible ver el símbolo familiar de la cruz en uno de los extremos.

En la siguiente imagen se aprecia una visión posterior de la escultura con la cola del titán Océano bajo el barco, y finalmente la última vista (que corresponde a la copia de El Viso del Marqués) permite ver con claridad el brazo y la cabeza de Océano sosteniendo al marqués y el barco.

Se ha relacionado esta obra con la escultura de Miguel Ángel *El Genio de la Victoria*, situada hoy en el Palazzo Vecchio de Florencia. Las similitudes



TEMAS GENERALES

son varias, así que no sería extraño que Asorey se inspirase en ella. Miguel Ángel es además uno de sus autores de referencia y su influencia se deja ver en muchas de sus obras. Con la escultura del *Genio* comparte, además de la posición, la existencia de varios ejes que la mueven para no verla solo frontalmente. El desequilibrio es más marcado en la de Miguel Ángel, pero hay en ambas un interés por crear movimiento, que pese a la posición estática la figura se mueva, rote sobre sí misma.

Años después, creemos que en 1948, coincidiendo con la inauguración del Archivo General de Marina en el Palacio del Marqués de Santa Cruz de El Viso del Marqués, se hace una copia exacta, también en bronce, de esta obra, para situarla delante del Palacio. En consonancia con la arquitectura y los materiales de la zona, el pedestal pasa a ser de ladrillo, y en él se sitúa también una fuente.

La otra importante escultura que realiza para la Escuela Naval es una Virgen del Carmen, como no podía ser de otro modo. Asorey realiza a lo largo de su vida numerosísimas esculturas de temática religiosa, ya que como comentamos aprende el oficio de escultor en una escuela de imaginería reli-



Vista del Palacio del Marqués de Santa Cruz.



A la izquierda, vista general de la Virgen del Carmen en la Avenida Capitán de Corbeta Aguilar Tablada, más conocida por los alumnos de la Escuela como Cuesta de la Virgen; a la derecha, la Virgen María Auxiliadora del Colegio de los Salesianos de Baracaldo.

giosa de la Orden Salesiana en Barcelona, y sus primeros encargos son imágenes religiosas, aunque posteriormente acometa temas variados. De las obras religiosas que realiza tienen especial importancia las imágenes marianas, que realiza con especial dedicación y en las que se puede ver a menudo la influencia de la imagen de María Auxiliadora que él contempló en los colegios salesianos. La figura del niño con los brazos abiertos en el regazo de su madre se repite en imágenes como esta de la Virgen del Carmen de Marín, en la de Cuntis y también en la de La Guadalupe de Rianjo.

No es la primera vez ni la última que realiza una escultura de una Virgen del Carmen; ya lo había hecho para la Iglesia de Santa María de Baños en Cuntis, encomienda de la madre del dueño del balneario de esa villa, Marcial Campos. Las similitudes con la de Marín son evidentes, a pesar de la diferencia de material, ya que la de Cuntis es la típica imagen religiosa de madera policromada y esta es de piedra granítica. Hay también otras diferencias. Sea por la dureza del material o por el hecho de que va a estar dentro de una

TEMAS GENERALES



Virgen del Carmen de la Escuela Naval Militar (izquierda). A la derecha, Virgen del Carmen de Cuntis un 15 de agosto en que sale en procesión.

hornacina que impide una visión de todas sus partes —como ocurría con la de Bazán, situada en medio de un patio—, lo cierto es que esta figura tiene una perspectiva más frontal, disposición simétrica y actitud más rígida, con menos movimiento, con un gran eje central que favorece la simetría de los brazos, los escapularios o los ángeles que flanquean la figura. La Virgen mira hacia delante sin girar nada la cabeza, como ocurre en tantas obras de Asorey, y como ya vimos en la del marqués de Santa Cruz. Madre y Niño llevan escudos heráldicos, de España en las coronas y de la Orden Carmelita en el pecho. La Virgen apoya el pie desnudo sobre un marco en media luna, como las que aparecen en las Inmaculadas, y sobre la figura de un velero. Los amplios pliegues de la túnica refuerzan el volumen y la rotundidad de la figura que, pese a la rigidez de la que hablamos, no pierde la dulzura que Asorey es capaz de imprimir a sus imágenes.

Y nos queda finalmente hablar de sus dos bustos en bronce. Corresponden a dos famosos marinos españoles: Isaac Peral y José Luis Díez, aunque en



alguna documentación se dice que el segundo pudiera ser el almirante Cadarso. Las similitudes entre ambos son muy grandes, tanto que se han llegado a confundir.

El busto de Isaac Peral se encuentra en el exterior, muy próximo al edificio de su mismo nombre; el de José Luis Díez está situado en el interior del mismo edificio.

Las dos figuras son muy similares, como vemos. Visten uniforme de gala de la Armada, mismo tamaño y visión frontal, pero con un ligero movimiento de la cabeza respecto del eje central de la figura, que les quita rigidez y les confiere vida, realidad. Asorey se nos



José Luis Díez.

TEMAS GENERALES

muestra como un artista que acomete sus encargos con gran cuidado, aunque no se trate de obras personales en las que él pueda desplegar libremente su imaginación.

El 2 de julio de 1961 muere en su casa de Santiago este gran escultor, y coincidiendo con el 50 aniversario de su fallecimiento se realizaron numerosos actos de recuerdo en su honor. Agradecemos a la institución de la Armada el interés por su figura y por el estudio de las obras que custodia.



BIBLIOGRAFÍA

- OTERO TÚÑEZ, R. (1959): *El escultor Francisco Asorey*, Universidad de Santiago de Compostela.
- LÓPEZ VÁZQUEZ, J. M. (1995): *Os escultores do 16 en Proxecto Galicia*. Hércules Edicións, volumen XV. Arte Contemporáneo. La Coruña.
- MERA ÁLVAREZ, I. (2003): *Francisco Asorey*, editado por la Junta de Galicia, Santiago.
- IGLESIAS BALDONEDO, M. (2012): *Francisco Asorey, escultor galego*. Ed. Todogrove Edicións (en prensa).